

# Por las brumosas sendas de Albión

## SOC. MUSICAL DE SEVILLA

**Programa:** "El camino del Romanticismo en Gran Bretaña". Obras de Ch. V. Stanford, R. Vaughan Williams, E. Elgar, G. Holst y B. Britten. **Coro de la Sociedad Musical de Sevilla.** **Director:** Alfred Cañamero. **Lugar:** Centro Cultural Cajasol. **Fecha:** Domingo, 17 de junio. **Aforo:** 100 personas.

★ ★ ★

ANDRÉS MORENO MENGÍBAR

■ En alguna ocasión anterior he

comentado que la madurez de cualquier músico o de cualquier agrupación musical no se debe medir sólo por el nivel de calidad de sus interpretaciones, sino también por la calidad y novedad del repertorio por el que opta.

Una de las señas de identidad que individualizan a la Sociedad Musical de Sevilla en el contexto de los coros no profesionales sevillanos es precisamente (además de la seriedad y profesionalidad de su sistema de trabajo) la novedad y la originalidad de sus programas. A lo largo de sus tres años

de existencia ha preparado monográficos tan interesantes como los dedicados a la música coral francesa del siglo XX, a Brahms, Mendelssohn. A ellos se une este infrecuente programa centrado en el Romanticismo británico, con obras de gran atractivo y de muy elevada calidad. Música también muy exigente en la técnica coral y que lleva al límite los recursos técnicos de las voces individuales y del conjunto. Es notable el empuje y la precisión de la SMS, especialmente puesta esta última característica en los muy ajustados

*staccati* en altos, tenores y bajos, combinados con el *legato* de las sopranos en la *Serenade* de Elgar o en las danzas más animadas de la *Gloriana* de Britten.

Sobresale también en este coro su flexibilidad dinámica y su capacidad de respuesta a las indicaciones de la dirección. Muchos quilates hubo en los *diminuendi* de *Iustorum animae* de Stanford y de *Yes, he is Time* de Britten, regulaciones en las que en ningún momento se perdía la definición del sonido. En *Christe eleison* de Vaughan Williams el coro abordó de forma bri-

llante un *crescendo* y remató con unos muy buenos *pianissimi*. A destacar también la calidad de las medias voces, sutilmente matizadas en *Beati quorum via* de Stanford. Gran equilibrio tímbrico el alcanzado en *Rest* de Vaughan Williams que, sin embargo, fue dirigido de forma algo morosa, necesitando un *sforzando* más marcado en los ataques finales.

Hay que decir, por otra parte, que el coro está algo desequilibrado tímbricamente debido a las carencias en las voces graves, especialmente en la cuerda de bajos, necesitada de mayor profundidad. En el otro extremo, las sopranos tienden algunas veces a sonar estridentes en el registro superior, especialmente en el *forte*.